

Transdigital

revista científica



Volumen 6, Número 12: Julio-diciembre 2025

ISSN: 2683-328X

Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales S. C.

La revista científica Transdigital es una publicación semestral bajo el modelo de publicación continua editada por la Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales S.C. Hasta ahora, la revista ha sido indizada en: Latindex, Dialnet, ERIHPLUS, REDIB, EuroPub, LivRe, AURA, Academic Resource Index (Research Bib), BASE, MIAR, OpenAire-Explore, Google Scholar, Refseek, ROAD, Sherpa Romeo, Elektronische Zeitschriftenbibliothek, WorldCat, Dimensions, REBIUN, DARDO, Open Ukrainian Citation Index, Zeitschriften Datenbank y The University of Liverpool. Dirección oficial: Circuito Altos Juriquilla 1132. C.P. 76230, Querétaro, México. Tel. +52 (442) 301-3238. Página web oficial: www.revista-transdigital.org. Correo electrónico: aescudero@revista-transdigital.org. Editor en jefe: Alejandro Escudero-Nahón (ORCID: 0000-0001-8245-0838). Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-020912091600-102. International Standard Serial Number (ISSN): 2683-328X; ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (México). Responsable de la última actualización: Editor en jefe: Dr. Alejandro Escudero-Nahón. Todos los artículos en la revista Transdigital están licenciados bajo Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0). Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente. La persona licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia. Lo anterior, bajo los siguientes términos: Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciente. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.



Transdigital[®]

revista científica

ESTILOS DE APRENDIZAJE COMO PREMISA
BÁSICA EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS

LEARNING STYLES AS A BASIC PREMISE IN
THE DEVELOPMENT OF COMPETENCIES



Sandra Jenny Cortés Heredia*
Universidad Autónoma de Querétaro, México
ORCID: 0000-0001-6432-8708



Victorina Castrejón Reyes
Universidad Autónoma de Querétaro, México
ORCID: 0000-0002-0122-2620



Beatriz Garza González
Universidad Autónoma de Querétaro, México
ORCID: 0000-0002-5696-6870



Óscar Ángel Gómez Terán
Universidad Autónoma de Querétaro, México
ORCID: 0000-0001-6637-5217



ESTILOS DE APRENDIZAJE COMO PREMISA BÁSICA EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS

LEARNING STYLES AS A BASIC PREMISE IN THE DEVELOPMENT OF COMPETENCIES

RESUMEN

Las instituciones de educación superior deben adaptar sus prácticas pedagógicas a las necesidades de los estudiantes y las exigencias del entorno profesional. En este contexto, los estilos de aprendizaje cobraron relevancia como una herramienta diagnóstica para reconocer diferencias individuales en la forma de abordar el conocimiento. Sin embargo, la integración de estos enfoques es limitada en la planificación curricular y la práctica docente cotidiana. Este estudio fue descriptivo y transversal en la Universidad Autónoma de Querétaro, México, y tuvo el objetivo de identificar los estilos de aprendizaje predominantes para reflexionar sobre las prácticas docentes y proponer directrices para una enseñanza inclusiva y orientada al desarrollo de competencias. Los resultados mostraron que los estilos de aprendizaje más desarrollados fueron el *teórico* y el *pragmático*, seguido por el *activo* y *reflexivo*. Además, el porcentaje de estudiantes que desarrollaron los cuatro estilos de aprendizaje fue bajo. Esto sugirió que se tiende a privilegiar la estructuración lógica y la aplicación práctica, en detrimento de procesos más introspectivos y analíticos. En este sentido, es necesario implementar un enfoque pedagógico diverso e integrador que reconozca y atienda la pluralidad de estilos de aprendizaje presentes en la población estudiantil. Esto permitirá diseñar estrategias didácticas más efectivas, centradas en el estudiante y orientadas al desarrollo de competencias, de acuerdo con las demandas del entorno profesional.

Palabras clave: estilos de aprendizaje, competencias profesionales, enfoque por competencias

ABSTRACT

Higher education institutions must adapt their teaching practices to the needs of students and the demands of the professional environment. In this context, learning styles gained relevance as a diagnostic tool for recognizing individual differences in the way they approach knowledge. However, the integration of these approaches in curriculum planning and daily teaching practice is limited. This descriptive and cross-sectional study at the Autonomous University of Queretaro, Mexico, aimed to identify predominant learning styles to reflect on teaching practices and propose guidelines for inclusive, competency-oriented teaching. The results showed that the most developed learning styles were theoretical and pragmatic, followed by active and reflective. Furthermore, the percentage of students who developed all four learning styles was low. This suggested a tendency to prioritize logical structuring and practical application, to the detriment of more introspective and analytical processes. In this sense, it is necessary to implement a diverse and integrative pedagogical approach that recognizes and addresses the diverse learning styles present in the student population. This will allow for the design of more effective, student-centered teaching strategies geared toward developing competencies, in line with the demands of the professional environment.

Keywords: learning styles, professional competencies, competency-based approach.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, las instituciones de educación superior han tenido que adaptar sus prácticas pedagógicas a las necesidades de los estudiantes y a las exigencias del entorno profesional. Uno de los aspectos clave en este proceso fue comprender las formas en que los estudiantes aprenden, motivan el interés por identificar patrones, preferencias y estrategias que inciden en su desempeño académico. En este contexto, los estilos de aprendizaje son una herramienta diagnóstica que permite reconocer las diferencias individuales al abordar el conocimiento. Su análisis es útil para diseñar experiencias educativas inclusivas, dinámicas y centradas en el estudiante. Sin embargo, en muchas universidades aún persiste una limitada integración de estos enfoques en la planificación curricular y en la práctica docente cotidiana.

La Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), México, no es ajena a esta realidad. A pesar de los esfuerzos institucionales por mejorar la calidad educativa, es necesario generar información empírica para comprender cómo aprenden sus estudiantes y qué implicaciones tienen en el desarrollo de competencias profesionales. En particular, es importante explorar qué estilos de aprendizaje predominan en la población estudiantil de la UAQ y cómo se relacionan con las estrategias pedagógicas implementadas en las distintas facultades.

Este estudio se justificó ante la necesidad de comprender cómo se manifiestan y desarrollan los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios, en un contexto donde la diversidad cognitiva y las demandas del enfoque por competencias exigen una enseñanza más personalizada, flexible y centrada en el estudiante. Desde el paradigma cognoscitivista, el aprendizaje es un proceso interno de transformación de significados. En este intervienen funciones mentales superiores como la atención, la memoria, el pensamiento y la percepción (Díaz-Barriga & Hernández Rojas, 2010; Bornás & Servera, 1996). Por lo tanto, los estilos de aprendizaje representan esquemas dinámicos que reflejan las preferencias individuales en la forma de procesar la información, y cuya identificación resulta clave para diseñar estrategias didácticas más efectivas.

Si bien el modelo de Honey y Mumford (1986) ha sido ampliamente aceptado como una herramienta válida para clasificar los estilos de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico y pragmático), su aplicación en contextos universitarios específicos, como el de la UAQ, aún requiere mayor exploración empírica. Además, los hallazgos pueden contribuir a fortalecer la implementación del enfoque basado en competencias (EBC), pues mejoraría la articulación entre los saberes teóricos, procedimentales y actitudinales, y facilitaría la adaptación del currículo a las características cognitivas de los estudiantes (Garza González, 2012; Madrid López et al., 2016).

En este sentido, esta investigación aportó al conocimiento científico sobre los estilos de aprendizaje y ofreció insumos valiosos para mejorar la práctica docente, pues promueve una reflexión crítica sobre los métodos empleados y su impacto en el desarrollo de competencias profesionales. La identificación de los estilos

predominantes permite orientar nuevas directrices pedagógicas que favorezcan el aprendizaje significativo, la autorregulación y la participación del estudiante en su proceso formativo.

1.1. Antecedentes y/o fundamentación teórica

El paradigma cognoscitivista concibe al aprendizaje como un proceso interno, en el cual se modifican los significados de manera interna. Esta perspectiva surgió como una transición entre el paradigma conductista y el constructivismo. Por lo tanto, el interés básico es la representación mental y las dimensiones de lo cognitivo. Por ejemplo, la atención, la percepción, la memoria, la inteligencia, el lenguaje y el pensamiento. Para explicarlo, se acude a múltiples enfoques que permiten analizar cómo los estudiantes aprenden, procesan la información y cuáles son sus preferencias individuales (Ferreiro Gravié, 2007; Witkin et al., 1987; Bornás & Servera, 1996). Sternberg (1999) definió a los estilos de aprendizaje como métodos que se emplean para organizar las cogniciones sobre el mundo con en el objetivo de comprenderlo mejor.

En términos generales, los estilos de aprendizaje son los diferentes mecanismos mediante los cuales la mente procesa y asimila información, caracterizándose por ser esquemas de comportamiento flexibles y cambiantes. Estos esquemas dependen de factores como el contexto del aprendiz, su experiencia previa y las estrategias docentes en las que se ve inmerso (Isaza Valencia, 2014). El modelo de Honey y Mumford (1986) es el más aceptado en la actualidad. Amite las diversas potencialidades de un aprendiz en los cuatro principales estilos del aprendizaje (Maureira Cid, 2015). Esto permite reconocer el estilo predominante y las características particulares del estudiante (Acevedo et al., 2015; Beo et al., 2015; Villalba, 2015; Alves et al., 2018).

En el *estilo de aprendizaje activo* los estudiantes se involucran totalmente y sin prejuicios en las experiencias nuevas. Además, disfrutan el presente y se dejan llevar por los acontecimientos. En este sentido, suelen ser entusiastas ante lo nuevo y tienden a actuar primero y pensar después en las consecuencias. Por lo tanto, realizan varias actividades y cuando disminuye su interés buscan una nueva, pues les aburre ocuparse de planes a largo plazo y consolidar proyectos. Se enfocan en trabajar rodeados de gente, pero siendo el centro de la actividad. En consecuencia, se les dificulta el aprendizaje cuando tienen que adoptar un papel pasivo o cuando tienen que asimilar, analizar e interpretar muchos datos.

Por otro lado, los alumnos que se ubican en el *estilo de aprendizaje reflexivo* son observadores, pues analizan sus experiencias desde muchas perspectivas distintas. Suelen recolectar y analizar datos antes de llegar a una conclusión, pues para ellos lo más importante es recolectar e interpretar datos. Por lo tanto, son alumnos precavidos y analizan las implicaciones de cualquier acción antes de ponerse en movimiento. Les cuesta trabajo participar en actividades no planificadas. En las reuniones observan y escuchan antes de hablar procurando pasar desapercibidos.

En contraste, los estudiantes en quienes predomina el *estilo teórico* adoptan e integran las observaciones que realizan en teorías complejas. Por lo tanto, piensan de forma secuencial, pues integran hechos dispares en teorías coherentes. Asimismo, les gusta analizar y sintetizar la información y su sistema de valores premia la lógica y la racionalidad. Se sienten incómodos con los hechos o las situaciones subjetivas y actividades carentes de una lógica clara.

Por último, a los estudiantes con un *estilo pragmático* les gusta probar ideas, teorías y técnicas nuevas para comprobar su utilidad. Además, les gusta buscar ideas y ponerlas en práctica inmediatamente. Esto ocasiona que les aburra discutir la misma idea de forma interminable. Son personas prácticas, apegadas a la realidad y suelen resolver problemas rápidamente. En este sentido, los problemas son un desafío y los alumnos buscan la mejor manera para resolverlos, pues son capaces de recibir, organizar y analizar la información de diferentes formas para desarrollar el aprendizaje (Acevedo et al., 2015).

Estos estilos de aprendizaje, al estar vinculados con procesos cognitivos específicos, influyen directamente en la forma en que los estudiantes adquieren conocimientos. Por lo tanto, es importante que se aborden pedagógicamente. Leino y Lindtsedt (1989), Castejón Fernández et al. (2003), y Sternberg (2011) señalaron que identificar los estilos de aprendizaje en el aula permite al docente ajustar sus estrategias didácticas, facilitando así un aprendizaje más significativo y personalizado. En el contexto del EBC, los estilos de aprendizaje se convierten en una herramienta clave para transformar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, pues articulan los conocimientos teórico-conceptuales, con saberes heurístico-procedimentales y valores axiológicos.

Además, es importante establecer mecanismos para evaluar el desempeño del estudiante ante situaciones problemáticas que se le presentan (Garza González, 2012). La implementación del EBC en las instituciones educativas ha enfrentado variabilidad en su interpretación, metodología y orientación pedagógica. Sin embargo, el desarrollo de los estilos de aprendizaje es una plataforma ideal para fortalecer la formación por competencias. Este enfoque permite diseñar experiencias educativas que respondan a las necesidades cognitivas, contextuales y emocionales de los estudiantes.

La labor docente es fundamental en este contexto, pues adapta el currículo y las estrategias de enseñanza a las características individuales del grupo. Madrid López et al. (2016) señalaron que este proceso es determinante en la construcción del conocimiento y el desarrollo de competencias profesionales. Por lo tanto, diseñar experiencias educativas que integren los estilos de aprendizaje y el EBC facilita la formación de estudiantes mejor preparados para enfrentar los retos del mundo real. Los estilos de aprendizaje no solo orientan la forma en que los estudiantes reciben y procesan la información, sino que también se convierten en un eje central para el diseño de estrategias pedagógicas efectivas que promuevan el desarrollo de competencias integrales.

2. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación tuvo un diseño descriptivo y transversal, pues abarcó ocho facultades de la UAQ: Ciencias Políticas y Ciencias Sociales (CPyCS), Derecho, Ingeniería, Psicología y Educación, Lenguas y letras, Química, Ciencias Naturales (CN) y, Contaduría y Administración. El criterio de inclusión fue la participación voluntaria de los estudiantes, garantizando así el respeto a la autonomía de los participantes y cumpliendo con principios éticos básicos de la investigación. Por otro lado, se excluyeron a los participantes que no desearon participar y a aquellos que no completaron correctamente el cuestionario. Esto, para garantizar la calidad y la validez de los datos recopilados. Solo se analizaron los cuestionarios que estaban completamente respondidos y sin inconsistencias significativas.

La recolección de datos se realizó con un cuestionario estructurado y tuvo el objetivo de captar información relevante sobre las variables de interés. El instrumento fue aplicado de manera uniforme en todas las facultades seleccionadas. Esto minimizó los sesgos y aseguró la comparabilidad de los datos. En este sentido, el diseño transversal permitió obtener un panorama general de la población estudiantil en un momento específico. Esto facilitó la caracterización de sus actitudes o condiciones relacionadas con las variables estudiadas. Además, el enfoque es eficiente en términos de tiempo y recursos, pues no requiere un seguimiento prolongado de la población. Asimismo, se garantizaron principios éticos fundamentales como la confidencialidad, el anonimato de los participantes y el uso exclusivo de los datos con fines investigativos.

2.1. Instrumentos

Para obtener la información, se aplicó un instrumento que evaluó los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Fue validado por Honey y Mumford (1986) y cuenta con 80 reactivos que corresponden a cada uno de los cuatro estilos de aprendizaje (Tabla 1). En total participaron 1,960 alumnos pertenecientes a varias facultades.

Tabla 1

Relación de reactivos por estilo de aprendizaje

Estilos	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Reactivos	3,5,7,9,13,20,26,27, 35,37,41,43,46,48,5 1,61,67,74,75,77	10,16,18,19,28,31,32, 34,36,39,42,44,49,55, 58,63,65,69,70,79	2,4,6,11,15,17,21,23, 25,29,33,45,50,54,60, 64,66,71,78,80	1,8,12,14,22,24,30, 38,40,47,52,53,56,5 7,59,62,68,72,73,76

La sumatoria de los puntajes representa la dominancia y/o la debilidad que tiene el participante en cada uno de los tipos de estilo de aprendizaje. Esto se hace al analizar los rangos mínimos y máximos de cada puntuación. Para mejorar la interpretación, se establecieron rangos para determinar los niveles de dominio o desarrollo de los estilos de aprendizaje en los estudiantes (Tabla 2).

Tabla 2

Niveles de desarrollo y dominio de los estilos de aprendizaje

Estilo de aprendizaje	En desarrollo		Potencial	Desarrollado	
	Muy bajo	Bajo	Moderado	Alto	Muy alto
Activo	0-6	7-9	10-13	14-15	16-20
Reflexivo	0-6	7-8	9-12	13-14	15-20
Teórico	0-6	7-9	10-13	14-15	16-20
Pragmático	0-6	11-13	14-17	18-19	20

Se establecieron tres rangos de desarrollo y/o dominio de cada uno de los estilos de aprendizaje. La categoría *en desarrollo* se obtiene con puntajes entre seis y ocho. Estos son considerados puntajes bajos y muy bajos. Por lo tanto, el estudiante tiene la orientación, pero de manera incipiente. En este sentido, el alumno requiere trabajar estrategias para su desarrollo. En el caso de la categoría *potencial* se implica que el puntaje es moderado. Por lo tanto, se tiene la orientación bien dirigida hacia ese estilo en particular, pero debe afianzarse. Por último, los puntajes altos se encuentran en la categoría *desarrollado*. Por lo tanto, dicho estilo se encuentra desarrollado y es la orientación primordial para el aprendizaje.

Estas categorías orientaron la direccionalidad para la potenciación y/o el desarrollo de cada uno de los estilos de aprendizaje en los estudiantes. El cuestionario, la interpretación, los baremos generales y las normas de aplicación se encuentran disponibles en Alonso et al. (2007). Esto permitió caracterizar de manera detallada los estilos de aprendizaje predominantes en la población estudiantil de la UAQ, lo cual es fundamental para diseñar estrategias pedagógicas más efectivas y adaptadas a las necesidades de los estudiantes.

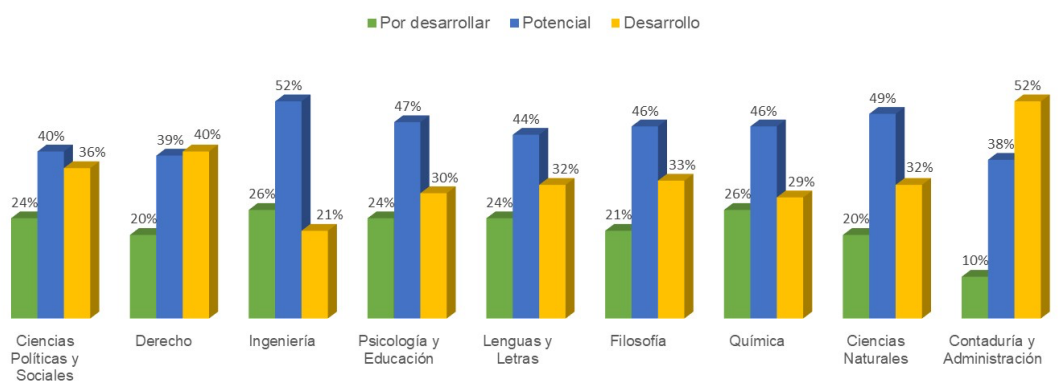
3. RESULTADOS

Después de aplicar los cuestionarios, los resultados se tipificaron en los cuatro estilos de aprendizaje. En cuanto al *estilo de aprendizaje activo*, la mayoría de los estudiantes de la UAQ se encontraron en un nivel de dominio *potencial*. Esto significa que no es un estilo completamente desarrollado y es necesario trabajarse. Sin embargo, se detectó que los estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración presentaron mayor desarrollo en este estilo a comparación del resto de las facultades. Por otro lado, los estudiantes de la Facultad de CPyCS y Derecho presentaron un equilibrio entre la *potencialidad* y el *desarrollo* del estilo.

Cuando predomina el estilo de *aprendizaje activo*, los estudiantes se caracterizan por ser animadores, espontáneos, arriesgados, creativos, innovadores, y participativos. Además, tienen facilidad para trabajar en grupo, y disfrutan de las nuevas experiencias, habilidades que coadyuvan a la formación de competencias específicas y

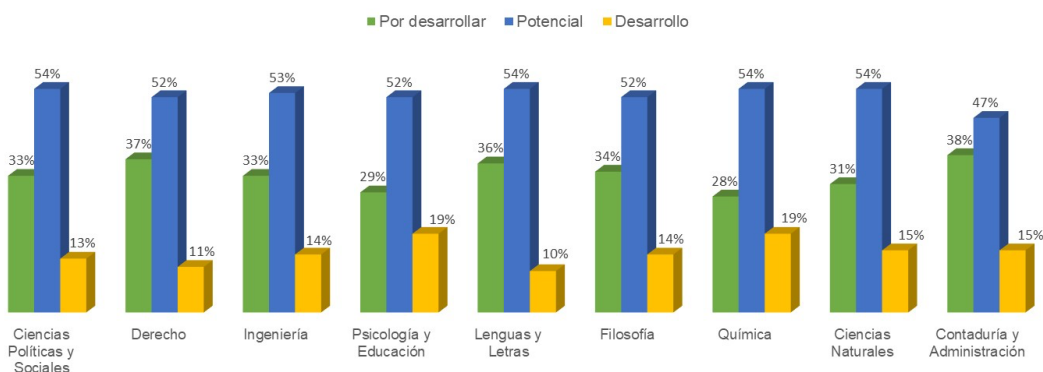
disciplinarios para los futuros egresados. Si bien los estudiantes con este tipo de estilo se entusiasman con lo nuevo, prontamente se desencantan y necesitan buscar algo diferente (Figura 1).

Figura 1
Estilo activo



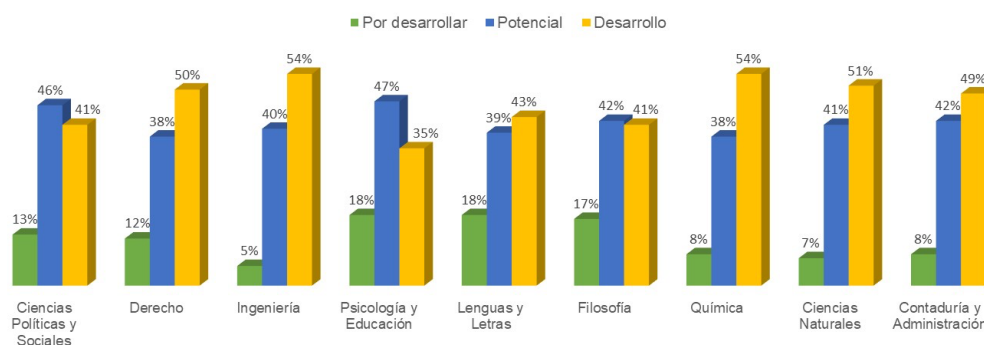
Por otro lado, se detectó que, en ninguna de las facultades, el porcentaje de la categoría *desarrollo* en el *estilo de aprendizaje reflexivo* no superó el 20%. Asimismo, se detectó que el 50% de casi todas las facultades se encuentra en la categoría *potencial*. Sin embargo, el 30% desarrollan este estilo de aprendizaje de manera incipiente (Figura 2). Cuando los alumnos desarrollan un *estilo de aprendizaje reflexivo*, suelen ser observadores, receptores y analíticos. Por lo tanto, son conscientes de su quehacer e intentan comprender los significados y los procesos del aprendizaje. Estos alumnos se caracterizan por ser detallistas y observan las situaciones desde diferentes perspectivas, reflexionando antes de actuar.

Figura 2
Estilo reflexivo



En relación con el *estilo de aprendizaje teórico*, se identificó que pocos alumnos lo tienen incipientemente desarrollado, pues en la mayoría de las facultades se mostró que, en promedio, la mitad de los estudiantes tienen más desarrollado este estilo que otros (Figura 3). Por su parte, los estudiantes en los que predomina este estilo de aprendizaje son disciplinados, razonan y su sentido crítico prevalece. Asimismo, emplean con frecuencia la abstracción para conformar conclusiones, y se aproximan al nuevo aprendizaje de forma objetiva, crítica, estructurada y planificada.

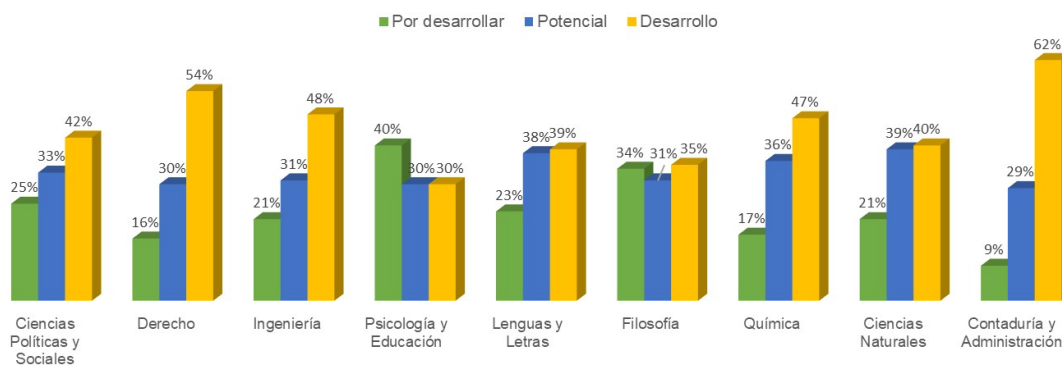
Figura 3
Estilo teórico



Respecto al *estilo de aprendizaje pragmático*, se detectó una situación similar al *estilo de aprendizaje activo*, pues los estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración presentan un mayor desarrollo en este estilo, en comparación con el resto de las facultades. De igual modo, los estudiantes de las facultades de CPyCS, Derecho, Ingeniería y Química tienen muy desarrollado este estilo (Figura 4). Los estudiantes que poseen un estilo de aprendizaje más pragmático suelen ser estudiantes que logran aprendizajes más profundos, pues aplican de forma inmediata lo aprendido. Asimismo, experimentan y elaboran planes de acción con resultados evidentes, aportando indicaciones pertinentes durante el trabajo en grupo. Estos alumnos son realistas, decididos y concretos. Su principal aporte al proceso formativo tiene que ver con el desarrollo de habilidades heurístico-procedimentales para el desempeño profesional en cualquier campo disciplinar.

Figura 4

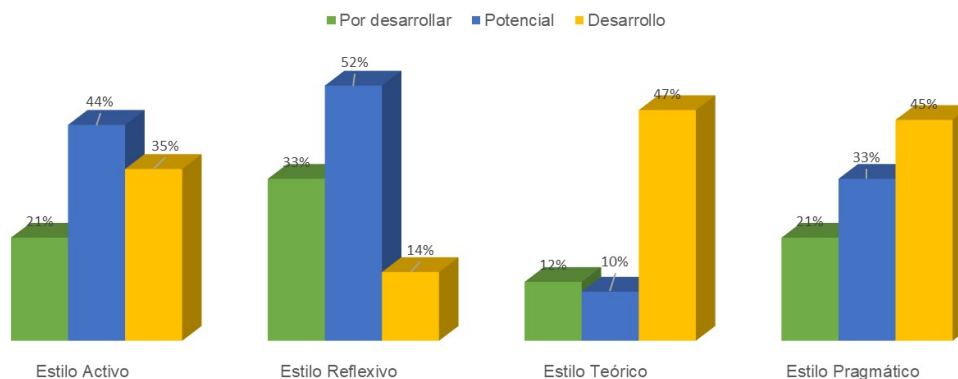
Estilo pragmático



De manera general, se identificó que los *estilos de aprendizaje teórico y pragmático* fueron los más *desarrollados* en los estudiantes. Por otro lado, los alumnos se ubicaron en la categoría *potencial* en el *estilo de aprendizaje activo*. Por último, se detectó que la mayoría de los alumnos se ubicaron en la categoría *potencial* en el *estilo de aprendizaje reflexivo* (Figura 5).

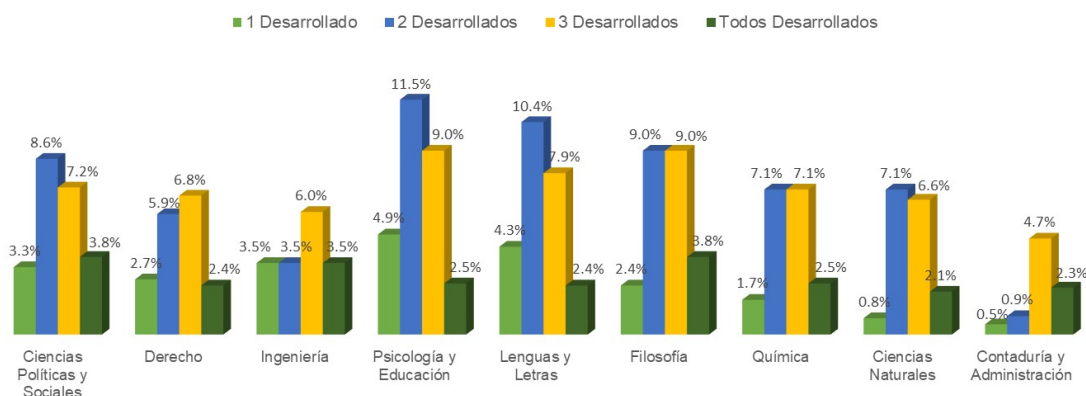
Figura 5

Estilos de aprendizaje



Finalmente, es importante destacar que, en general, dentro de la población universitaria estudiada fue evidente que el porcentaje desarrollado de los cuatro estilos de aprendizaje es bajo. En específico, la Facultad de Filosofía presentó el porcentaje más alto. También hay que destacar que la mayor frecuencia, aunque muy baja, se encuentra en estudiantes que han desarrollado dos o tres de los cuatro estilos (Figura 6).

Figura 6
Estilos desarrollados



4. Discusión

Los resultados generales de esta investigación indicaron que los estilos de aprendizaje más desarrollados entre los estudiantes universitarios fueron el *estilo teórico* y el *estilo pragmático*, seguidos por el *estilo activo*, mientras que el *estilo reflexivo* presentó los niveles más bajos de desarrollo. Esta jerarquía sugirió una tendencia de las formas de aprendizaje que privilegian la estructuración lógica del conocimiento y su aplicación práctica. Según el modelo de Honey y Mumford (1986), los estilos de aprendizaje no son excluyentes, sino que pueden coexistir y desarrollarse en distintos grados, dependiendo del contexto educativo y de las estrategias pedagógicas empleadas (Maureira Cid, 2015; Acevedo et al., 2015; Beo et al., 2015).

El predominio del *estilo teórico* puede interpretarse como una manifestación de estructuras cognitivas que favorecen el razonamiento abstracto, la planificación y la organización del conocimiento. Los estudiantes que desarrollan este estilo tienden a ser disciplinados, críticos y metódicos, lo cual resulta especialmente valioso en contextos académicos que exigen análisis riguroso y pensamiento lógico. Desde el paradigma cognoscitivista, este estilo refleja la capacidad para procesar información de manera jerárquica y significativa, lo que contribuye al aprendizaje profundo (Ferreiro Gravié, 2007; Bornás & Servera, 1996; Sternberg, 1999).

Por su parte, el *estilo pragmático* se asocia con estudiantes que valoran la utilidad del conocimiento y su aplicación inmediata en contextos reales. Este estilo es particularmente funcional en carreras orientadas a la práctica profesional, pues permite a los estudiantes experimentar, tomar decisiones y resolver problemas concretos. Serra-Olivares et al. (2017) y Díaz Rojas et al. (2019) señalaron que el desarrollo de este estilo puede estar influenciado por metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas o el trabajo por proyectos, que estimulan la transferencia del conocimiento a situaciones prácticas.

En contraste, el *estilo activo* se encontró mayoritariamente en una zona de desarrollo potencial. Esto indicó que, si bien muchos estudiantes muestran inclinación hacia la participación, la espontaneidad y la experimentación, no se han consolidado como parte de este estilo de aprendizaje. Esta situación puede deberse a que las prácticas pedagógicas no promueven la participación o que limitan la autonomía del estudiante. Isaza Valencia (2014) y Villalba (2015) plantearon que el desarrollo de este estilo requiere entornos dinámicos, colaborativos y centrados en el estudiante, que estimulen la exploración y la iniciativa personal.

El *estilo reflexivo* presentó los niveles más bajos de desarrollo. Esta situación resulta preocupante, pues este estilo de aprendizaje es una competencia clave para el pensamiento crítico, la autorregulación del aprendizaje y la toma de decisiones fundamentadas. La baja representación de este estilo pudo relacionarse con modelos de enseñanza centrados en la transmisión de contenidos, que no favorecen la deliberación ni el análisis profundo. Acevedo et al. (2015) y Beo et al. (2015) advirtieron que la ausencia de espacios para la reflexión limita el desarrollo de habilidades metacognitivas esenciales para la formación integral del estudiante.

Finalmente, un hallazgo relevante fue que el porcentaje de estudiantes que han desarrollado los cuatro estilos de aprendizaje es bajo, siendo la Facultad de Filosofía la que presentó el porcentaje más alto. Además, la mayoría de los estudiantes desarrollaron solo dos o tres estilos, lo que sugiere una formación parcial en cuanto a la diversidad de estrategias cognitivas. Desde una perspectiva pedagógica, esto implica la necesidad de diseñar experiencias de aprendizaje que permitan a los estudiantes explorar y fortalecer todos los estilos, promoviendo así una mayor flexibilidad cognitiva y adaptabilidad ante distintos desafíos académicos y profesionales (Sternberg, 1999; Maureira Cid, 2015; Alves et al., 2018).

5. Conclusiones

Con base en los hallazgos obtenidos, se concluyó que los estilos de aprendizaje más consolidados entre los estudiantes universitarios son el *estilo teórico* y el *estilo pragmático*. Esto evidenció una preferencia por formas de aprendizaje que privilegian la estructuración lógica del conocimiento y su aplicación práctica. Por lo tanto, los resultados sugirieron que los entornos educativos actuales favorecen el desarrollo de habilidades analíticas y funcionales. En este sentido, se dejan de lado los procesos introspectivos y reflexivos que se caracterizan en el *estilo reflexivo*.

Desde el paradigma cognoscitivista, predominaron las estructuras mentales que organizan la información de manera jerárquica y significativa, especialmente en estudiantes con *estilo teórico*. Asimismo, se enfocó en la resolución de problemas y la transferencia del conocimiento en contextos reales relacionados con el *estilo pragmático*. Sin embargo, el bajo desarrollo del *estilo reflexivo* y la limitada consolidación del *estilo activo*

evidenciaron una brecha en la formación integral del estudiante, pues se deja de lado la autorregulación, la metacognición y la participación en el proceso de aprendizaje.

El hecho de que la minoría de los alumnos desarrollaron los cuatro estilos de aprendizaje indicó una formación parcial en las diversas estrategias cognitivas. Esto limitó la flexibilidad y la adaptabilidad del estudiante ante distintos desafíos académicos y profesionales. Este hallazgo reforzó la necesidad de diseñar experiencias de aprendizaje diversificadas, que integren metodologías activas, espacios de reflexión y actividades que estimulen tanto la exploración como el análisis profundo. En este sentido, se recomienda que las instituciones de educación superior revisen y ajusten sus prácticas pedagógicas para crear entornos de aprendizaje equilibrados que fomenten el desarrollo de los cuatro estilos de aprendizaje.

En este sentido, es fundamental que los programas educativos diseñen experiencias personalizadas y diversificadas para favorecer una formación profesional integral, que prepare a los estudiantes para responder a las demandas de un entorno académico y laboral cada vez más complejo y dinámico. De esta forma, se contribuirá al desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales que potencien la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos de manera autónoma, creativa y reflexiva.

Referencias

- Acevedo, D., Cavadla, S., & Alvis, A. (2015). Estilos de aprendizaje de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cartagena, Colombia. *Formación Universitaria*, 8(4), 15-22.
- Alonso, C. M., Gallego, D. J., & Honey, P. (2007). *Los estilos de aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Ediciones Mensajero.
- Alves, P., Miranda, L., Morais, C., & Melaré, D. (2018). Estilos de aprendizaje de los estudiantes de la educación superior y el acceso a las herramientas de entornos virtuales. *Tendencias Pedagógicas*, 31, 69-82. <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.003>
- Bornás, X., & Servera, M. (1996). *La impulsividad infantil: Enfoque cognitivo-conductual*. Siglo XXI Editores.
- Castejón Fernández, L., Núñez Pérez, J. C., & González-Pienda García, J. A. (2003). Las variables motivacionales y cognitivas en la intervención logopédica. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 57(3), 299-314.
- Barriga Arceno, D. F., & Hernández Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw Hill.
- Díaz Rojas, P. A., Leyva Sánchez, E., Angulo Zaragoza, A., & Marrero Estrada, A. (2019). Caracterización de los estilos de aprendizaje en estudiantes de tercer año de Medicina. *Edumecentro*, 11(3), 61-76.

- Ferreiro Gravié, R. (2006). *Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo*. Trillas.
- Garza González, B. (2012). *Modelo didáctico para el diseño de objetos de aprendizaje* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Bello, E. O. G., Miranda, G. A. V., & Beltrones, A. V. G. (2015). Diferencias significativas de los estilos de aprendizaje con las características del estudiante en la educación superior de México. *Revista de estilos de aprendizaje*, 8(15). <https://doi.org/10.55777/rea.v8i15.1033>
- Honey, P., & Mumford, A. (1986). *The manual of learning styles*. Maidenhead, Berkshire.
- Isaza Valencia, L., (2014). Estilos de Aprendizaje: una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la Educación Superior. *Encuentros*, 12(2), 25-34.
- Leino, J., & Lindtsedt, J. (1989). A study of learning styles. *Research Bulletin*, 72.
- Madrid López, P. D., Prieto-Ayuso, A., Samalot-Rivera, A., & Gil Madrona, P. (2016). Evaluación de una propuesta extraescolar de conductas apropiadas en educación física y deportiva. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (30), 36-42.
- Maureira Cid, F. (2015). Chaea-36: adaptación del cuestionario honey-alonso de estilos de aprendizaje para estudiantes de educación física de Chile. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(3). <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/52689>
- Serra-Olivares, J., Muñoz Valverde, C. L., Cejudo Armero, C., & Gil Madrona, P. (2017). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de universitarios de Educación Física chilenos. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (32), 62-67.
- Sternberg, R. J. (1999). *Estilos de pensamiento*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Sternberg, R. (2011). *Psicología cognoscitiva*. CENGAGE Learning.
- Villalba, A. B. (2015). Estilos de aprendizaje en alumnos universitarios de Profesorado en Biología y Licenciatura en Biodiversidad. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 8(16). <https://doi.org/10.55777/rea.v8i16.1018>
- Witkin, H. A., Oltman, K., Raskine, Y. E., & Karp, S. (1987). *Test de Figuras Enmascaradas*. TEA Ediciones.



Transdigital[®]

editorial

La Editorial *Transdigital* publica libros de carácter científico y académico. Se pueden publicar tesis de posgrado, una vez sometidas al sistema de evaluación de pares de doble ciego. Servicios:

- Gestión del International Standard Book Number (ISBN), del Digital Object Identifier (DOI) y del código de barras.
- Diseño gráfico
- Servicio de corrección de estilo y redacción.
- Dictaminación de la revisión por pares en doble ciego hecha por miembros del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) de México.
- Alojamiento permanente del libro en la editorial *Transdigital* (www.editorial-transdigital.org)
- Distribución gratuita en *Dialnet*, *Google Books*, *Google Play* y *SCRIBD*.
- Distribución a precio mínimo en *Amazon Kindle* (cuota que pagan los lectores de *Kindle*).

La editorial *Transdigital* está en el Registro en el Padrón Nacional de Editores como agente editor Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales, S. C., con el Dígito Identificador 978-607-99594. Además, está afiliada a la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) con el número 4069, de conformidad con el artículo 17 de la Ley de Cámaras Empresariales y sus Confederaciones en vigor. Y está en el Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (RENIECYT) de la SECIHTI de México con el folio: RENIECYT 2400068.



Transdigital[®]

congreso virtual

El Congreso Virtual *Transdigital* se realiza anualmente de manera totalmente virtual (www.congreso-transdigital.org). Este evento tiene el objetivo de reunir resultados parciales o finales de investigaciones empíricas, documentales o ensayos científicos sobre temas y desafíos que involucran a la tecnología y la transformación digital en sociedad.

Está dirigido a investigadores(as), docentes de todas las modalidades y niveles del sistema educativo, estudiantes de pregrado y posgrado, gestores(as) educativos(as), directivos(as) y demás profesionales interesados(as) en la investigación empírica y documental sobre el uso de la tecnología y la transformación digital en diversos ámbitos sociales, por ejemplo, la salud, el ocio, el turismo, las finanzas, la educación, el desarrollo comunitario, la industria, etcétera.

La inscripción por texto, con un máximo de tres autores(as) da el derecho de publicar la ponencia como capítulo de libro académico en la editorial *Transdigital*, una vez que ha sido admitida por el Comité Científico; además se otorgan certificados de ponencia y asistencia. Ese libro cuenta con International Standard Book Number (ISBN), Digital Object Identifier (DOI) y código de barras.

El Congreso Virtual *Transdigital* es una iniciativa que está inscrita en el Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (RENIECYT) de la SECIHTI de México con el folio: RENIECYT 2400068.



Transdigital[®]

revista científica

La revista científica *Transdigital* es una publicación semestral bajo el modelo de publicación continua, de manera que se reciben textos durante todo el año. Es editada por la Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales S.C. Evalúa los textos con el sistema de pares de doble ciego. Se admiten Artículos de investigación y Ensayos científicos originales.

El proceso de publicación es expedito y, en promedio, los textos se publican tres meses después de que han sido recibidos. El Consejo científico y el Comité editorial se compone por distinguidas y distinguidos académicos de talla nacional e internacional. Cuenta con la Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-020912091600-102, International Standard Serial Number (ISSN) 2683-328X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Hasta ahora, está indizada en Latindex, Dialnet, ERIHPLUS, REDIB, EuroPub, LivRe, AURA, Academic Resource Index (ResearchBib), MIAR, OpenAire-Explore, Refseek, Sherpa Romeo, Elektronische Zeitschriftenbibliothek, ZDB Zeitschriften Datenbank, WorldCat, Dimensions, The University of Liverpool, Discovery, Erasmus University Rotterdam, Mir@bel, REBIUN, DARDO, UOCI, LatinRev, ROAD, Google Scholar, Crossref, Scite, Lens, Internet Archive, BASE, etc.

El costo de publicación puede ser consultado en: www.revista-transdigital.org